

EN BUSCA DEL PRIMER MADRILEÑO

Madrid hace 400.000 años

Tratamos de seguir el rastro del primer humano que habitó en nuestra comunidad y conocer más sobre la riqueza arqueológica de nuestra región de la mano de Enrique Baquedano, director del Museo Arqueológico Regional de Madrid, co-director de los yacimientos de Pinilla del Valle y del Instituto de Evolución en África.

La tarde era cálida, un pequeño grupo de individuos jóvenes, de no más de 18 o 19 años, altos y fornidos regresaba al asentamiento, en medio de un paisaje frondoso que había ubicado a orillas de un río. Traían consigo un par de piezas que podrían ser puercoespines. Hoy no habían tenido la suerte de hacer ya algún tiempo cuando lograron cazar un elefante. En el campamento, frente a un fuego, otro varón, algo mayor, manejaba con soltura una herramienta afilada de piedra con la que despiezaba un gamo cazado en la jornada anterior. Las hembras, muchas de ellas preñadas, trataban de controlar a los infantes mientras clasificaban raíces, Bayas y otros vegetales que las más jóvenes habían recolectado durante aquella mañana de hace 400.000 años en Madrid.

Esta podría ser una escena típica de los primeros pobladores de los que se tiene evidencia en nuestra comunidad. Los individuos eran los llamados *Homo heidelbergensis* (que surgieron hace más de 600.000 años y perduraron al menos hasta hace 250.000), la herramienta afilada era un bifaz (una herramienta lítica prehistórica que caracteriza, sobre todo, una etapa de la Edad de Piedra: el Achelense). El campamento se trata del Yacimiento de Áridos, en Arganda del Rey, descubierto en 1976 por Santoja y Querol, un asentamiento poblado por varios centenares de individuos en el que



Reconstrucción hipotética de *Homo heidelbergensis*. Cariñosamente en el museo se le conoce como el Camarón, el primer poblador de la región de Madrid del que se han encontrado, no ya fósiles, pero sí restos de su actividad. Foto: Mario Torquemada / Museo Arqueológico Regional.

se han hallado numerosas muestras de industria lítica achelense (asociada a *Homo heidelbergensis*) como bifaces o hendedores, donde, a su vez, se han encontrado restos de un elefante asociados a lascas usadas para despedazar animales.

Gracias a los hallazgos realizados en la Sima de los Huesos en la Sierra de Atapuerca, a 200 km de Madrid, donde se encontraron 5.000 fósiles pertenecientes a unos 30 individuos con unos 400.000 años, sabemos que los

.....
“Los primeros pobladores de Madrid, hace 400.000 años, de los que hay evidencia son los heidelbergenses”

heidelbergenses podían llegar hasta 1,80 m. de estatura, 105 kg de peso, de constitución fuerte, grandes cráneos (1350 cm³), muy aplanados con relación al posterior sapiens y que poseían mandíbulas salientes y una gran abertura nasal. Esta es la primera especie humana en la que es posible detectar indicios de una mentalidad simbólica.

“Mi creencia es que por nuestra región pasó el Homo Antecesor”, comenta Enrique Baquedano a nuestra pregunta sobre los primeros pobladores de nuestra región, “que tiene del orden de los 900.000 años de antigüedad (hallado en Atapuerca), además del último descubrimiento en la sima del elefante (Atapuerca), donde ha aparecido una mandíbula que tiene del orden de 1.200.000 años, aunque no tenemos yacimientos, pero la evidencia es que sí estuvieron los *heidelbergenses*, lo único es que no se han encontrado restos fósiles, pero sí hemos encontrado todos los restos de su actividad.

Tenemos montones de restos achelenses”. Baquedano continúa hablando, siempre de forma apasionada, “los grupos de *heidelbergenses* son bastante parecidos al de los posteriores neanderthales. Vivieron en un momento en que el entorno era más cálido, había gamos, osos, rinocerontes, elefantes, uros, el antepasado del toro de lidia y otros animales menores como el puercoespín. Sabemos bastante menos de su organización que del neanderthal. Sin embargo podemos interpretar que era, en cierto modo, parecida a la de éste.” Algo muy importante que nos detalla Baquedano y que es clave para el desarrollo del pensamiento simbólico del *heidelbergenses* es que ya conocía el fuego. “Manejaban el fuego y esa es la clave”, afirma.

Sin embargo, como hemos señalado, no existen restos fósiles de estos primeros “vecinos” de Madrid, tan sólo, y no es poco, restos de su actividad. Para encontrar los primeros fósiles hemos de avanzar hasta llegar hasta hace unos 90.000 años, cuando fueron encontrados dos molares de neanderthal, en 1979, durante las obras de un camino al borde del Embalse de

.....
“En contra de lo que se piensa, Madrid tiene una riqueza arqueológica excepcional”

Lozoya, en lo que hoy se conoce como Cueva del Camino. Un equipo de paleontólogos de la Universidad Complutense de Madrid descubrió estas dos joyas que hicieron que despegara el interés por ese lugar, en el cual, tras este primer hallazgo, en 2002, dirigidos por Juan Luis Arsuaga, paleoantropólogo, Alfredo Pérez-González, geólogo y el propio Enrique Baquedano, empezaron a prospectar diferentes zonas del Valle del Lozoya en busca de nuevas cavidades donde poder encontrar más fósiles. Desde entonces, han aflorado diferentes yacimientos, cuyo conjunto se ha dado en llamar los yacimientos de Pinilla del Valle. Un conjunto que ha dado a estos especialistas muchas alegrías en forma de fósiles, además de extensa e interesantísima información acerca del

primer madrileño del que se han encontrado restos fósiles, el neanderthal, del que hablaremos un poco más adelante.

La riqueza Arqueológica de Madrid
 “Muchos madrileños piensan que en Madrid, al ser una región de aluvión del resto de España, no había pasado historia o, si lo había, era a partir de que la corte se instala en la ciudad”, comenta Enrique Baquedano, “como si no hubiera pasado nada anteriormente, ni en Madrid ni en la región de Madrid. Algunos habían oído hablar de Complutum y muy poco más. Esto es lo que hemos tratado de remediar, y en parte lo hemos conseguido, con la exposición permanente y las exposiciones temporales que hemos abierto al público en el Museo Arqueológico Regional de la Comunidad de Madrid (ubicado en Alcalá de Henares), desde su apertura en 1999.” Madrid cuenta con una riqueza arqueológica realmente excepcional que obedece, según el propio Baquedano, a tres cuestiones. En primer lugar, su posición geográfica, en el centro neurálgico de la Península Ibérica, a caballo entre Europa y el Norte de África, lugar de paso para



Reconstrucción de una escena cotidiana en el campamento neandertal del Abrigo de Navalmaillo (Pinilla del Valle, Madrid). Por Yolanda González Pérez y Enrique Baquedano. Los neanderthales son los primeros pobladores de la región de Madrid de los que hay restos fósiles.

todas las migraciones humanas hacia el norte de Europa.

En segundo lugar, su paisaje y su clima, además de contar con un hecho clave, la extraordinaria riqueza fluvial de lo que los arqueólogos llaman la Cuenca de Madrid, con el Manzanares, el Jarama y el Guadarrama, que lo convierte en un lugar perfecto para los asentamientos humanos.

Y en tercer lugar, la gran cantidad de movimientos de tierra, debido al gran desarrollo urbano de la zona, que, aunque en parte han destruido restos irre recuperables, han hecho aflorar multitud de yacimientos de arqueológicos.

Algunos ejemplos de esta riqueza Arqueológica, cuyos yacimientos a lo largo de toda la cuenca de Madrid son inagotables, ya sea en la región o en la propia ciudad de Madrid, tenemos el famoso Cerro de San Isidro, donde el ingeniero de caminos Don Casiano de Prado en 1862 descubre unas piedras talladas, convirtiéndose en el segundo lugar de Europa, después de París, en las terrazas del río Somme, que evidencian que los seres humanos existían antes del “diluvio universal”. Otro ejemplo a destacar, entre esta multitud de emplazamientos, es Ciempozuelos, donde se documenta por primera vez la cultura del vaso campaniforme (últimos momentos del neolítico, primeros de la edad de cobre), “Un mundo realmente apasionante” afirma Baquedano, “y que para algunos es la primera manifestación de carácter civilizador que afecta a toda Europa”.

Los neanderthales en Madrid

Gracias a los yacimientos del excepcional enclave arqueológico que es Pinilla del Valle, se sabe acerca del Homo neanderthalensis, una especie humana que vivió durante 270.000 años y que llegó a convivir con el Homo Sapiens en la Península Ibérica alrededor de 35.000 años, más de lo que se sabía hasta el año 2002, momento en que se inician las excavaciones de este yacimiento de forma sistemática.



Enrique Baquedano con restos dentales de neandertal descubiertos en Pinilla del Valle
Foto: Javier Trueba. Madrid Scientific Films

En palabras de Baquedano, “En Pinilla tenemos restos de entre los 200.000 y los 50.000 años sumando los diferentes yacimientos. Y hay varios molares encontrados, dependiendo del yacimiento, con diferentes grados de antigüedad. El último, en la cueva de la Buena Pinta, donde encontramos varios molares, con una antigüedad de 50.000 años, de un individuo infantil que todo apunta a que pueda ser una niña. (en la foto)”.

Gracias al yacimiento del Abrigo de Navalmaillo (también en Pinilla), en el que se descubrió un campamento de los neanderthales de unos 400m², “este es un periodo que se conoce muy bien”, afirma Baquedano, “aquí encontramos todos los restos de su actividad”.

Los neanderthales madrileños habitaban un espacio paradisíaco con una flora excepcional, de la que también se alimentaban, recolectada por las mujeres, casi siempre preñadas, y una fauna extensísima. A diferencia de los neanderthales de Centroeuropa, estos “Madrileñis Neanthethalensis”, por la cantidad de grandes manadas de herbívoros que había en nuestra región, no comían ni pequeñas tortugas o liebres ni depredadores. “Estos neanderthales, que cazaban de forma organizada, de tontos tenían lo justo y en consecuencia iban a por el buen chuletón de rinoceronte y no se arriesgaban con los grandes carnívoros”, bromea finalmente Baquedano.

La prehistoria reciente de Madrid

Dando un salto en el tiempo y dejando atrás a los neanderthales, extinguidos en la fase final del Paleolítico, hace entre 40.000 y 10.000 años, momento de la aparición en escena del Homo Sapiens, (periodo del que en Madrid tenemos pocos yacimientos), llegamos al Neolítico y sobre todo al inicio de la Edad de los Metales. Tras este periodo de aparente desdoblamiento, debido sobre todo a las condiciones climatológicas extremas que se dieron en el sistema Central, Madrid empieza a tener de nuevo un poblamiento muy intenso. Gracias al clima, Madrid vuelve a ser, como lo había sido 400.000 años antes, un paraíso.

Uno de estos primeros yacimientos hallados en Madrid es el descubierto en Parque Darwin, con motivo de la construcción de la M-30. Otro muy importante de este periodo, entre el Neolítico y el final de la Edad de Bronce, hace entre 6.000 y 5.000 años, es el de Casamontero, dirigido por los arqueólogos Susana Consuegra y Pedro Díaz del Río, que acaban de publicar un interesantísimo y rigurosamente documentado libro, *La tierra apropiada* (Publicado por la C. de Madrid y la D. G. de Patrimonio Histórico), sobre estos primeros pobladores sapiens y sus asentamientos en este periodo en nuestra comunidad.

